

# CORNUDELLA DE BALIERA

El topónimo Cornudella parece aludir a un enclave elevado, lo cual sería adecuado en el caso de esta sierra elevada de la margen derecha del Baliera, afluente del Noguera Ribagorzana en las proximidades de Arén, en el que se ubica el lugar que nos ocupa.

Sobre dicha sierra de Cornudella se levantó un castro emparentado con la línea fronteriza entre los cristianos y los árabes durante los siglos IX y XI. Avanzando en el tiempo, aparece citado el "Castro Cornudella", que lo configuraban este castillo medieval en misión de vigilancia y protección –no siendo, por lo tanto, un pueblo como tal–, y las aldeas de San Martín de Sas, Puimolar, Ribera de la Vall, Iscles, Soperún, Suerri y Treserra. Las primeras menciones documentales datan del siglo X, todas ellas relacionadas con donaciones de viñas a los monasterios de San Martín y Santa María de Alaón, para –de este modo– obtener el vino necesario para la celebración.

Este castro siempre fue una tenencia ribagorzana, figurando entre sus poseedores a partir del siglo XII las familias Gauzpert de San Esteban y Aguinaliu, durante los reinados de Jaime I, Pedro II y Jaime II.

También se conoce por un documento firmado en 1061 que un presbítero, Varón de nombre, edificó allí una iglesia de su propiedad en honor de Santa María, cuyos restos se localizan en esta misma sierra, hacia el Oeste de la iglesia de San Pedro y siguiendo los restos de la línea de muralla. De 1138 data el documento de consagración de esta iglesia por el obispo Gaufrido de Roda-Barbastro.

## *Iglesia de San Pedro*

LOS RESTOS DE ESTA IGLESIA se levantan en lo más alto de la sierra, formando parte del sistema amurallado que corona la cumbre, y a la que se accede por un camino que arranca de Puimolar y que se encuentra muy perdido en algunos tramos.

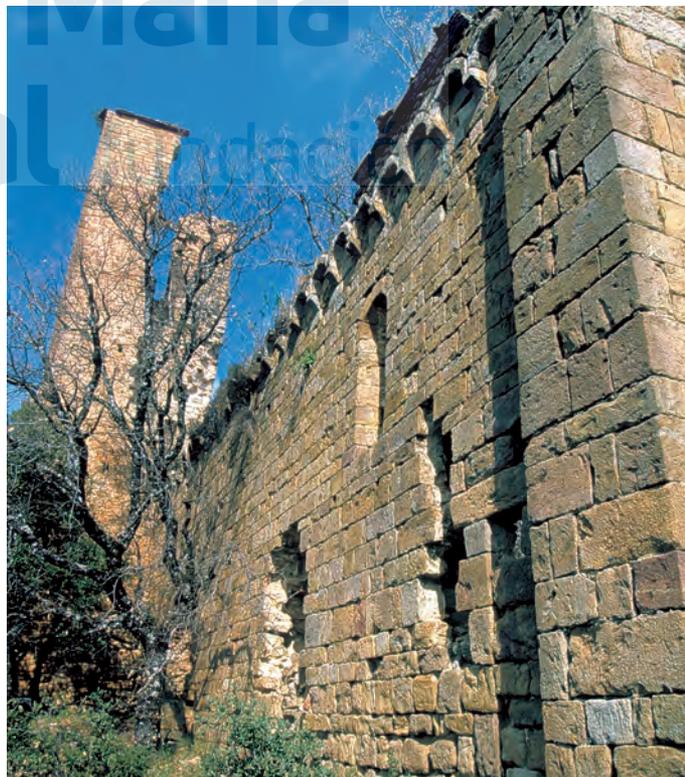
Las ruinas conservadas permiten descubrir la nave única con su inseparable ábside semicircular, cuyos desmochados muros se alzan con una sillería bien trabajada y escuadrada.

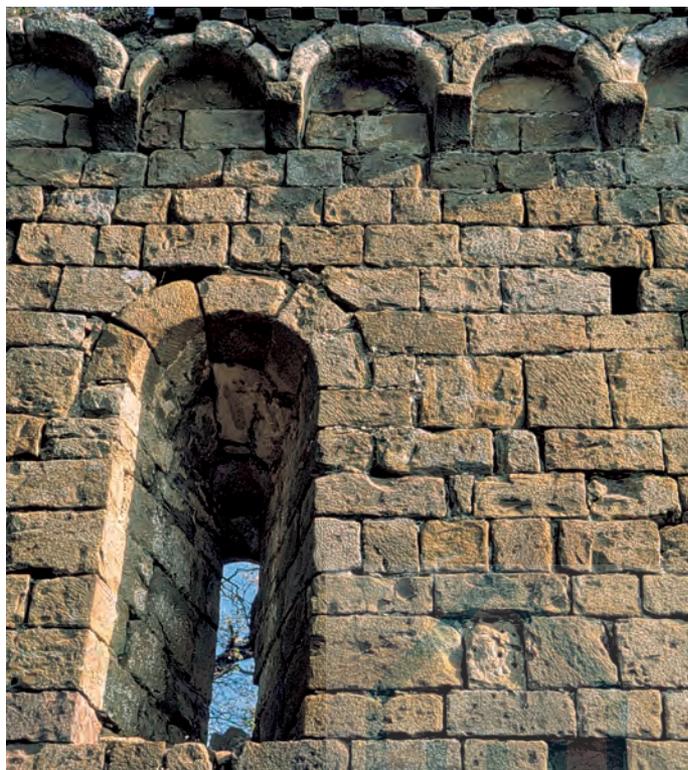
De toda su obra, la parte que aún permanece en pie es el muro meridional, que finaliza con una hilera de arquillos ciegos propios de la escuela lombarda y, encima de esta, con otra franja de tacos figurando un ajedrez, sobre la que apoyaba el tejazoz. Muro al que se añade en la zona de los pies una también desmochada torre de factura ligeramente posterior.

Interiormente, y a tenor de lo que muestran dos pares de pilastrillas adosadas, se encontraría dividido en tres tramos, no subsistiendo nada del sistema de cierre de la nave, muy probablemente de bóveda de cañón, ni de la del cascarón del ábside.

Por último, en el muro sur se abren una ventana de arco de medio punto y doble derrame y la puerta de ingreso, de la que sólo subsiste el umbral interior también de medio punto, ya que su cara exterior fue arrancada y reinstalada actualmente en la parroquia de Ribera de la Vall en el siglo XIX. Esta

Muro sur





Ventana del muro sur

puerta presenta un arco simple de medio punto, mostrando en su clave un crismón trinitario. Por todo lo comentado, podemos decir que se trata de una obra del siglo XII.

Texto y fotos: JLAF

### *Bibliografía*

AA.VV., 1996c, pp. 303-307, ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 137-140; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 2, pp. 116-120; OLAÑETA MOLINA, J. A., [www.claustro.com/CornudelladeBaliera](http://www.claustro.com/CornudelladeBaliera)

## *Ermita de Santa María*

**A**L OESTE DE LA ANTERIOR IGLESIA DE SAN PEDRO, siguiendo la crestería de la misma sierra en la que se asienta esta, si bien a una mayor altitud, se encuentran los restos del castillo de Cornudella. Desde el mismo, asentado sobre un tozal del mismo nombre, se controlan todos los contornos, existiendo una excelente panorámica del barranco del Baliera o de Sobrecastell. Y allí, junto a los restos de este sistema defensivo, se encuentran los de la ermita castrense de Santa María, edificio religioso unido al castillo, como es habitual en la línea defensiva levantada en el siglo XI.

Poco resta de la misma, sólo las primera hiladas de la parte septentrional, que delatan la construcción de una nave culminada en un ábside semicircular, del cual se conserva toda su planta, al igual que en el muro norte y parte del de poniente.

Texto y foto: JLAF



Restos del ábside

### *Bibliografía*

AA.VV., 1996c, pp. 303-307, ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 137-140; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 2, p. 121.